



# tamoanchán



Lunes 25 de octubre

"UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL" CENTRO INAH MORELOS

Los pueblos de la región del volcán

## Las tierras entre las nubes

Arquitecto Heladio Rafael Gutiérrez Yañez  
Centro INAH-Morelos  
(Última de dos partes)

### La arquitectura vernácula

Como definimos provisionalmente a las construcciones habitacionales, son las que resultan de la tradición constructiva local. Aquí, tiene la característica de los materiales madereros serranos y de las arcillas crudas de colores ocres que dan una tonalidad especial a la imagen desnuda de los muros y ese color rojizo a las arcillas recocidas de los tejados; la pátina del tiempo hace una integración entre la naturaleza y las edificaciones al adquirir una coloración verde.

### Los espacios

Los tradicionales cortes de la madera, por ejemplo las vigas de 5 y 6 varas de largo, parecen haber dimensionado los espacios. El conjunto consta de un acceso controlado por «la tranca», reja de madera de dos postes y varios «palos» transversales cuya factura tiene la marca del gusto de la casa; un patio de terrado bien cuidado a cuyos lados crecieron las casas de los hijos al adquirir la jefatura familiar y espacio donde se desarrollan las actividades sociales que forman parte de la integración comunitaria; la cocina de humo donde se conserva el fogón que arde constantemente y donde siempre hay alimentos calientes, en un rincón la leña y colgados del techo diversos enseres de la cocina; la casa con una puerta y una ventana forman el cuarto redondo en el que la intimidad familiar se refugia, todo lo necesario está ordenado, al

centro o en un rincón está el altar familiar con los retratos y al centro la imagen protectora familiar.

### Los muros

Son de adobe y se extienden por hiladas continuas. El despiante se hace con

piedra para evitar la humedad y quizá por el recuerdo prehispánico, encima van las hiladas de adobe traslapado, y a una altura determinada, reciben al tejado. Los adobes son de dimensiones variadas que tienen que ver con la calidad de los ma-

teriales que intervienen y con los gustos de quienes los mandan hacer; las dimensiones eran en varas, 83.5 cms. por vara y los adobes tienen generalmente, media vara de largo, un cuarto de ancho y un actavo. El aspecto macizo prevalece sobre los vanos, es una cualidad que permite una imagen de fortaleza mientras protege la intimidad familiar. El color moreno de los adobes dejaba al descubierto la cálida textura de su piel.

En la actualidad, la piel blanca comienza a ocultar el material de los muros: los adobes están siendo sustituidos por tabique y lo que es peor, por los blocs de cemento y arena.

### Los tejados

Hay una particularidad de tejado. Los techos inclinados están cubiertos con tejas planas que salían de los obrajes locales. Existe la tradición de que estas tejas venían como lastre de las embarcaciones que recogían los productos de la Nao proveniente de China; tal vez, siendo esta región de paso entre los puertos de Acapulco y Veracruz, algún comerciante la introdujo en la región aprovechando las características de la geografía serrana. Entre los lomeríos que forman las barrancas y los cerros se destaca el rojo de los techos que cubre una estructura de madera.

La invasión del cemento ha subido por los muros hasta las techumbres eliminando la estructura de madera y la cu-



La señora Texcala.

# La salud oral en el México antiguo

Antrop. fis. David López Romero.  
Centro INAH Morelos.

Cuando comemos, cuando hablamos y hasta cuando sonreímos, utilizamos nuestra boca. Infinidad de culturas alrededor del mundo, en todas las etapas de la historia han utilizado su boca no sólo con las funciones mencionadas.

En el México antiguo, la boca tuvo grandes connotaciones culturales como su utilización en la elaboración de instrumentos de trabajo, así como funciones estéticas como el limado de dientes y la incrustación de piedras en los mismos.

El pueblo maya es uno de los más estudiados y a su vez, uno de los enigmáticos. Para los mayas, la boca investía una gran importancia social y cultural.

En el Popol-vuh, por ejemplo, se encuentran varias citas en esta relación. En la leyenda de Vucub Caquiz, este personaje afirma «...seré más grande que los demás seres, mi sabiduría profunda y mi poder no tienen límites, porque mis ojos son como la esmeralda y mis dientes brillan a la luz como piedras preciosas...».

En otro párrafo del mismo texto encontramos «... los dientes para nosotros, son la vida misma...». De las citas anteriores y de algunas otras narraciones se

deduce que para la cultura maya la salud oral era de importancia preponderante. Así desde la época anterior al periodo clásico (año 200 al 900 dC) existían entre los mayas personas que se dedicaban al trabajo dental: como lo muestran estas citas extraídas del mismo texto mencionado arriba: «...tenemos oficio notorio; sabemos sacar los gusanos de los dientes...», «... con el arte que sabían le sacaron los dientes...». Se cree que los mayas iniciaron el arte de la incrustación dental por motivos ornamentales.

El procedimiento para realizar una incrustación era el siguiente: se hacía una perforación en un diente con la utilización de un pequeño taladro cilíndrico que penetraba el esmalte y llegaba a la dentina, después se colocaba un poco de cemento elaborado con varios minerales, aunque también se realizaban incrustaciones a presión, es decir, las piedras se colocaban sin ningún tipo de pegamento sólo intervenía la acción mecánica ejercida entre la hoquedad en el diente y la piedra colocada.

Las piedras incrustadas se ajustaban exactamente a la cavidad que muchas

de ellas han permanecido en su sitio durante casi mil años.

Dentro del centro del país se desarrolló la cultura teotihuacana. En las ofrendas de diferentes entierros localizados dentro del área de la ciudad, se han encontrado varios maxilares y mandíbulas humanas (exhumados de tumbas anteriores). Así mismo, se han encontrado collares de dientes naturales o imitados con cerámica.

De especial interés tiene el enterramiento 190 del llamado Templo de Quetzalcóatl, ya que en éste se encontró piezas talladas en concha de caracol, con forma de dientes.

Posiblemente a los dientes se les atribuyó cualidades mágicas o de «buena suerte».

En el occidente del país, los grupos prehispánicos que alcanzaron mayor expansión fueron los purepechas y que en época colonial fueron conocidos como tarascos. El último gobernante de esta cultura fue Zinzicha, «el de los buenos dientes».

Dentro de la cultura mexicana, la religión también se relacionaba con la salud

y la enfermedad y, con la práctica médica, todo estaba íntimamente relacionado a conceptos mágicos y religiosos. Se tenía la idea, por ejemplo, que las enfermedades eran el castigo por un dios ofendido. Muchos dioses que los mexicanos reconocían y adoraban estaban relacionados con la medicina, Tlaloc, señor de las aguas, producía enfriamientos, neumonía y reumatismo; Xochiquétzal, señora del amor y la fertilidad, enviaba enfermedades venéreas y complicaciones durante el embarazo y el parto; también los mexicanos tenían deidades especiales para los dientes llamados «Tlan-qui-ce-mil», que eran los asistentes del gran dios Quetzalcóatl, y que ayudaban a aliviar los sufrimientos humanos, especialmente en la piorrea o periodontitis, que es la inflamación del tejido óseo de la boca.

Así podemos darnos cuenta de la relevancia que, para las culturas del México antiguo tuvo la salud oral dado que no sólo padecieron enfermedades en esta parte del cuerpo, sino también emplearon técnicas para modificar los dientes como símbolo de belleza y prestigio.

## Las tierras entre las nubes

bierta da arcilla, tomando diversas formas de asaltante: asbesto, lámina de cartón, losa de concreto, reforzado con fierro y otras formas de que el cemento se disfraza para convertirse en mercancía.

Las gentes

Antiguamente, los parentescos religiosos se extendían a los pueblos vecinos y los espacios se compartían mediante las obligadas invitaciones familiares; hoy, aunque persisten algunos lazos culturales que relacionan unas familias de un pueblo con otro, existe una movilidad de las nuevas familias impulsadas posiblemente por la necesidad de educación y trabajo, y la ausencia de ambos en su localidad o región. Tal vez, sea por las motivaciones televisivas que invitan a una nueva vida pero no dicen cómo obtenerla.

Tal vez la arquitectura y las trazas urbanas sean el testigo más claro de la historia de sus gentes; los moradores de estos pueblos escribieron y escriben su historia, mientras la graffa confirma la lectura que hacemos de ellos; hoy como ayer, el hombre ha trazado y construido su asiento y morada construyendo así el

libreto de su vida. Este drama de la arquitectura sigue el libreto mientras el hombre transforma su hábitat y éste lo transforma a él. «Pase usted a su casa» es la expresión común de las gentes de esta región, y en esta naturalidad de relaciones la imagen de la casa dice de su usuario así como éste dice de la casa. El tlecuil, fogón es el sinónimo de la casa porque en él se guarda el fuego, el hogar. Esta arquitectura interior también es he-

cha de arcilla y piedra y permanentemente renovada, generalmente por la señora de la casa, debido al intenso uso a que es sometida; esta actividad natural familiar caracteriza el resto de la casa como una obra vernácula. «Se entiende por arquitectura vernácula tanto aquella que responde a una unidad familiar, a su forma de vida y uso, como las demás edificaciones para actividades complementarias de la comunidad, que mantienen sistemas

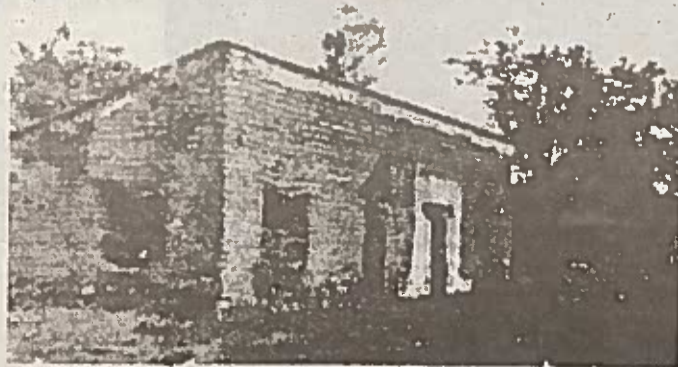
constructivos tradicionales con el empleo de materiales naturales y la presencia de productos industriales o semindustriales adaptados, cuyo resultado volumétrico y sus relaciones espaciales y externas, el color y el detalle sirven para identificar el grupo que lo produce. Generalmente su ejecución

responde a una manufactura artesanal con la participación del usuario» (ICOMOS 1996, 43).

CONCLUSION

La tarea que hoy tenemos en los albores del nuevo milenio, no es conservar un pasado, ingrato frecuentemente, sino mantener los valores, que sirven de enlace entre las generaciones pasadas y las que vienen, que forman los principios de la cadena cultural que nos integra: local, regional, nacional e internacionalmente como hermanos en el tiempo y en el espacio. Siendo nuestra humanidad de la misma naturaleza de la arcilla, parece natural su persistencia, pero requiere de los profesionales que descubran sus cualidades intrínsecas para actualizar su composición y darle vida de acuerdo a los requerimientos de nuestra sociedad. Cerrar el paso a la cultura de la desintegración mediante la vuelta a la madre tierra, al padre fuego y a la hermana agua que nos ven surgir y desaparecer, es hoy la prioridad que permita nuestra persistencia y prepare una mejor calidad de vida para la siguiente generación.

Otoño de 1999.



La casa de Cocoyoc.

# ¿Qué es la antropología forense?

Antrop. Fís. David López Romero  
Centro INAH Morelos

Dentro de la Antropología Física, ciencia dedicada a estudiar la variabilidad biológica del género Humano para comprender sus fenómenos culturales, podemos encontrar varias subdisciplinas, una de ellas es la Antropología Física Forense. ...sta aplica sus conocimientos estructurados dentro de las diferentes ciencias forenses, como son la medicina forense o legal, la fotografía forense, la criminalística, la criminología, la dactiloscopia, etc. y que tienen por objetivo el implementar y administrar justicia a través de la presentación de la evidencia científica en procesos legales y civiles.

Sus orígenes se remontan a los tiempos de la antigua Roma donde podemos encontrar los primeros estudios para resolver problemas de carácter jurídico. El término forense se deriva de la palabra latina forum que quiere decir foro, ya que la primera ocasión registrada en la historia para la presentación de un caso de este tipo es la de Aristio, médico romano que estuvo a cargo del estudio del cadáver de César, emperador romano asesinado por uno de sus asesores llamado Bruto.

En México, sus precursores son el doctor Nicolás León que inició los estudios de medición craneal en restos óseos de presos para clasificar los diferentes tipos de criminales.

En años más recientes, el primer antropólogo físico en relacionarse con esta área es el Maestro Arturo Romano P. quien además ha formado varias generaciones de antropólogos especialistas en el área.

La Antropología Física Forense aplica los conocimientos de la osteología y la biología del esqueleto humano a problemas de índole legal así como civil y su fin es aportar evidencias sistemáticas para la identificación de la víctima o víctimas y agregar indicios para probar la

participación del o de los presuntos involucrados.

Además, cuenta con varias técnicas para lograr la identificación de la(s)

víctima(s) o cadáveres resultantes de un hecho donde perdieron la vida, entre las que podemos mencionar la antropometría ósea donde se mide y se señalan en base



Reconstrucción de una tumba clandestina.

a conocimientos particulares, las peculiaridades de un cuerpo humano en estado esquelético, como su talla o altura, sexo, filiación racial y edad al momento de morir, también si padeció de alguna enfermedad en vida que dejó huella en los huesos. Todos los datos anteriores sirven para formular una ficha de identificación.

También se cuenta con el método de reconstrucción facial que como su nombre lo indica, sirve para reconstruir la fisionomía o características de la cara. Se realiza con esculturas de arcilla o plastilina. A la fecha ya existe un programa de computadora que puede realizar estas acciones.

Las funciones prácticas sobre la Antropología Física Forense las tenemos, por ejemplo, en los sismos ocurridos en México durante 1985, donde muchas personas perdieron la vida en el Distrito Federal y que gracias a las técnicas de identificación, basados en conocimientos antropofísicos, varios cadáveres pudieron ser identificados y sus familias evitaron que fueran sepultados en la fosa común.

Por otro lado, tenemos el tristemente célebre caso de la finca «El Encanto» donde se «localizó» una osamenta humana, supuestamente implicada en un crimen con la colaboración de una vidiente o hechicera y sin control alguno durante la recuperación de dichos restos y, que a la larga se convertiría en un gran fraude. Este evento es una dura lección para aquellos que desconocen los procedimientos técnicos y científicos con los que se lleva a cabo una investigación de índole forense.

Hoy día ya son varios los antropólogos físicos que se desempeñan en las diversas Procuradurías de Justicia en el país, además se imparte el Primer Diplomado en Antropología Forense cuya finalidad es dictaminar a los futuros peritos en esta disciplina.

**tamoanchán**

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquilpan. 62170, en Cuernavaca. Tel. (7) 313-28-93  
E mail: elregional@mexico.com

**CENTRO INAH MORELOS**

Matamoros No. 14, Col. Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.  
Tels. (7) 312-59-55 / 312-31-08  
E mail: cimor@mor1.telmex.net.mx

número

**145 ElRegional**

Es un suplemento semanal editado por

**INAH**  
MORELOS

Eolo Ernesto Pacheco Rodríguez  
Director General

Arq. Heladio Rafael Gutiérrez  
Coordinación del suplemento  
Tamoanchan (INAH)

Antrop. Víctor Hugo Valencia V.  
Director Centro INAH Morelos  
Res. Teresita Loera Cabeza de Vaca  
Subdirectora Técnica - Académica  
Lic. José Miguel Rueda de la Peña  
Difusión

Presentación del libro:

# *El Culto a los Muertos en Morelos*



*Antología*

## *Comentaristas:*

**Arqlo. Francisco Rivas Castro**  
Investigador de la Dirección de Investigación y  
Conservación del Patrimonio Arqueológico del INAH

**Arqlo. Alfredo Delgado Calderón**  
Subdirector de Arte Popular de la Dirección  
General de Culturas Populares

*Jueves 21 de octubre de 1999, 18:00 hrs.*  
*Museo Nacional de Culturas Populares*  
*Av. Hidalgo No. 289, Col. Coyoacán,*  
*México, D.F.*

## *Comentaristas:*

**Mtro. Luis Francisco Acosta Bernal**  
Coordinador del Taller de Letras de la UAEM

**Psic. Gustavo Martínez González**  
Jefe de Redacción del Periódico  
"El Regional del Sur"

*Viernes 29 de octubre de 1999, 18:00 hrs.*  
*Sala Manuel M. Ponce, Jardín Borda,*  
*Centro, Cuernavaca, Mor.*